

# CAPITULO 17

## VIDA SEGURA



Después de haber escuchado las revelaciones sobre el verdadero origen del hombre, Kosmos y Electra me invitaron a conocer una ciudad de su evolucionado Mundo. En ella sus habitantes caminaban, mas las distancias eran sumamente cortas. Las vías, rodeadas de exóticos jardines, las recorrían ríos de seres que sonreían constantemente.

No vi cojos, mancos, tuertos ni inválidos. Allí la mayor norma de vida es la seguridad personal y nadie tiene que soportar la angustia humillante de pedir.

En esa verdadera civilización no existe el dinero sino los derechos; y todos, al nacer, los traen en abundancia.



¡El dinero no sirve para la vida! ¿Cuántos hombres han muerto en un desierto con sus maletas llenas de dinero? ¿Cuántos ricos y potentados sufren diariamente absurdos accidentes o pierden su vida en atentados criminales? Mueren rodeados de médicos. Las gruesas chequeras y los sofisticados seguros de vida no les sirven para nada.

El dinero es un papel que solamente es útil para la explotación del hombre por el hombre. Llena de orgullo y altivez a algunos y envilece esclavizando a muchos.

En el cuarto mundo avanzado no hay tecnología... **hay vida plena.**

La Naturaleza no es drástica con sus seres porque éstos no la atacan contaminándola, no cortando flores ni árboles, ni matando animales.

Por razón tan evidente allí no hay plagas ni animales agresivos ni microorganismos infecciosos que minan la vida. Es la razón por la cual estos seres viven normalmente hasta los 900 años en promedio.

No le temen a la muerte porque su sabiduría les indica que su próxima encarnación será un avance más. La muerte allí es considerada un estado de transición a un estado más elevado y cuando alguien se despide hay regocijo entre todos.

## **TODOS SON IGUALES**

—Nuestra ley —me explicaron—, está fundamentada en la compasión, el amor y la justicia. Nadie puede tener atributos diferentes desde que posea un cuerpo igual. Todas las habitaciones de los edificios son iguales, ya sea que las habite un gobernante, un científico o un maestro por excelencia.

—Porque la habitación es ocupada por el hombre que, en cuerpo, es igual a todos; no por las dotes o títulos que posea internamente, pues ya tienen por habitación su alma que evoluciona en forma diferente.

—Sólo, en tres casos, algunos seres se tornan diferentes a los demás y son colmados de atenciones y cuidados especiales. No deben trabajar y tienen numerosas personas a su servicio. En este primer caso... —Son los enfermos, escasos en extremo.

—Quien sufre una afección o accidente, por pequeño que sea, se considera que tiene un cuerpo diferente y ha de gozar, de inmediato, de todos los cuidados necesarios para su pronta recuperación.

—En un segundo caso están los ancianos, que son cuidados con esmero. El tercer caso es aún más grandioso: A ciertas personas les ocurre un fenómeno sublime y, por ese motivo, no solamente son admiradas y cuidadas en todo sentido, sino veneradas. Estos privilegiados seres son:

—Las damas que llevan un niño en sus entrañas y van a dar a luz! Realmente tienen un cuerpo doble, diferente a todos y, por ello, se les trata como reinas de la vida.

El grandioso atributo de ser madre está por encima de ser gobernante principal, científico por excelencia, o de ser un gran héroe en el espacio. Las damas encinta son, pues, los seres número uno en la ciudad del futuro.

## **EL TRABAJO**

—Los adultos, todos, tienen un título profesional, deben trabajar solamente 6 horas diarias durante 4 días a la semana. Esa es la jornada normal de trabajo. Ese trabajo engendra el derecho a tener familia, vivienda, alimento, salud, estudio, vestido y recreación.

—En los tres primeros años de vida, el niño está al cuidado de su progenitora. Ella sólo tiene el deber de cuidar a su nene irradiándole amor y ternura en todos los sentidos. Al cabo de esos tres años la madre lleva a su hijo a las guarderías infantiles y se reintegra al trabajo adecuado.

El niño desde los 3 años inicia sus estudios preparatorios. Le enseñan que sus compañeritos son sus hermanos y que la ciudad es su verdadera casa. A los 7 años termina lo que en la tierra llaman bachillerato...

...porque allí se enseña todo lo que es fundamental para la vida y no lo que conviene a un sistema comercial corrupto como ocurre en la Tierra. Por ese motivo el niño inicia, a esa edad, una nueva etapa de estudios avanzados.

En las ecociudadelas no se rinde tributo a ninguna bandera separatista y los niños se sienten ciudadanos del mundo; saben que jamás tendrá que pagar servicio militar y menos ir a la guerra porque no hay país contrario con quien pelear.

No tienen que estudiar idiomas extranjeros porque todos hablan el mismo idioma universal, el esperanto. En vez de perder el tiempo en esas ignorancias estudian ecología y se dan cuenta que la tierra es nuestra Madre y la respetarán y amarán como tal.

No ven estupideces en televisión sino programas muy elaborados para su formación y también películas divertidas y de entretenimiento de alta inteligencia y perspicacia. Todo en superpantallas tridimensionales de altísima resolución y sonido octofónico.

En el bachillerato *[de 3 a 7 años]* se incluye la medicina Fractárica y la Trofología. Total que un niño de 7 años sabe más de medicina que un Médico terrestre porque este último sabe mucho de una medicina equivocada y mercantilista

**aquella que jamás puede curar, sino explotar...** y matar lentamente con drogas tóxicas.

Cabe recordar que en la organización Mundo Unido no existen abogados que tienen que estudiar 8 años para tratar de desenredar o enredar más las decenas de miles de leyes que están cambiando constantemente, gran parte de ellas injustas y aberrantes.

Para adquirir conocimientos uno debe estudiar, pero para adquirir sabiduría uno debe observar. Además, para ser sabio es importante ignorar **las cosas que no valen la pena saber.**

La Ecociudadela se rige únicamente por 12 principios sociales o **derechos fundamentales** que con ellos basta para cobijar la globalidad del sistema y la organización social. Todo el mundo los sabe, los respeta y esta dispuesto a acogerse a ellas sin que nadie lo tenga que defender... o atacar.

A los 12 años se termina la carrera profesional y ocurre un cambio grandioso: el niño se convierte en un joven con todos los atributos; **se le considera mayor de edad** en responsabilidades y decisiones. Inicia su vida pública en la hermandad.

Ya no depende estrictamente de los consejos de sus padres y Maestros sino que se acoge a la los **12** principios inconvencionales.

Y aquí se entabla una enorme y crucial diferencia entre una civilización avanzada y otra atrasada. En el contexto social

de la avanzada civilización **no existen adolescentes:**  
*adolescente es el resultado de una sociedad incapaz de educar a sus jóvenes.*

En la Ecociudadela existe la juventud sin adolescencia, o sea con plena responsabilidad y conocimiento de la vida en sociedad.



El gran tiempo libre es aprovechado para cultivar libremente las cualidades artísticas que, en diferentes formas, brotan en todos

los seres: música, poesía, teatro, escultura, pintura, etc.

Además, los deportes olímpicos como la natación, gimnasia,



carreras, saltos, patinaje artístico, etc., son practicados por todos. Sobra decir que allí no existe el boxeo, corridas de toros y todo lo que signifique brutalidad, ignorancia y maldad.

Después de haber esbozado el sistema de vida en un cuarto mundo es bueno —pero desconcertante— echar una mirada a un tercer mundo como la Tierra, nuestra “civilización”, para recapacitar y ver la importancia que tenemos que hacer algo verdaderamente efectivo para avanzar.



### **Así educan a nuestros jóvenes**

Es importante acoger estos conocimientos y reunirnos aquellos que sentimos la imperante necesidad de hacer un cambio, sobre todo en estos momentos donde se avecina un colapso mundial. Cuando esto ocurra ya no habrá tiempo ni posibilidades de hacer nada.